

nientos millones de hombres tienen como base esencial la jerarquía militar, la servidumbre colonial y el odio de las razas de color diferente? La agrupación soñada no podrá realizarse hasta que se hayan hecho las revoluciones interiores en cada una de esas naciones. ¿No es la unión entre los hombres de buena voluntad, independientemente de la raza y de la lengua, el camino más corto para llegar al fin, la fraternidad humana?



La posesión de Constantinopla no equivale á la de los caminos hoy desiertos que se hallan en los pantanos del Seistan.

CAPÍTULO IV

PANSLAVISMO. — TRABAJO DE CONCENTRACIÓN UNITARIA. — KOLA. ALÓFILOS. — JUDÍOS. — POLACOS Y ALEMANES DE LAS PROVINCIAS BÁLTICAS. — FINLANDESES. — TCHERKESSES, GEORGIANOS Y ARMENIOS. — DOUKHOBORTZI. — RECHAZO DE LOS ASIÁTICOS. TRANSCASPIANA, TURKESTÁN Y ESTEPAS. — IRÁN É IRANIOS. PAMIR, TIBET, MONGOLIA, SIBERIA. — MANDCHURIA. — CHINA Y CHINOS. JAPÓN Y JAPONESES. — COREA.

EL pangermanismo, que había sido precedido por el panhele- nismo, había de dar nacimiento á otras tentativas de agru- pación por razas, verdaderas ó supuestas; el panslavismo ha encontrado también sus fanáticos. El filólogo ruso Grigorovitch, que hizo un viaje á los Balkanes hacia 1825, descubrió allí, por decirlo así, la nacionalidad eslava de los Búlgaros, que á la sazón se hacían la ilusión de ser Griegos¹.

¹ Novicov, *Conscience et volonté sociales*, p. 185.

Tal fué el origen de la nueva religión del patriotismo eslavo. Después otros sabios descubrieron los «hermanos» de Austria-Hungría, se estudiaron sus costumbres, sus trajes, sus leyendas, y en Rusia se fundaron sociedades para ayudar á sus lejanos compatriotas y darles conciencia de la gran nacionalidad eslava. Se glorificó á



Cl. del Astobus.

JÓVENES BÚLGAROS

los Servios, se elogió á los Montenegrinos, mas por un fenómeno de psicología fácil de comprender, los Polacos, nación tan eslava como la que más, quedaron tácitamente excluidos de la gran confraternidad: su patriotismo nacional, por el cual tantas veces habían combatido, les hacía poco dignos de entrar en la familia; se les reprochaba también no profesar la religión ortodoxa, lo que también era el caso de los Eslavos más alejados de Rusia, los

Croatas y los Tcheques. Los panslavistas rusos tendrán gran interés en hacer simpático su gran imperio á los Eslavos occidentales, en hacerle amar é invocar como protector eventual en caso de opresión por parte de los Germanos ó de los Magyares; pero el imperio ruso no es amable, y hacia la parte de Occidente muestra siempre su carácter hostil y amenazador.

El obstáculo capital que se opone á la propagación del panslavismo es el mismo que se levanta contra la marcha del pangermanismo, y en Rusia es mucho más difícil de rechazar: el carácter

los Servios, se elogió á los Montenegrinos, mas por un fenómeno de psicología fácil de comprender, los Polacos, nación tan eslava como la que más, quedaron tácitamente excluidos de la gran confraternidad: su patriotismo nacional, por el cual tantas veces habían combatido, les hacía poco dignos de entrar en la familia; se les reprochaba también no profesar la religión ortodoxa, lo que también era el caso de los Eslavos más alejados de Rusia, los

despótico del imperio, desde todos los puntos de vista, tradicional, militar, administrativo, hasta religioso, es contrario á todo movi-

N.º 506. Eslavos exteriores.



1: 12 500 000

0 100 300 600 Km

El rayado estrecho cubre los territorios de los Eslavos no sometidos al yugo ruso; el rayado ancho, el de los Eslavos de Rusia.

miento espontáneo de gravitación; el mundo relativamente civilizado de Occidente no puede sentirse atraído hacia la monarquía autocrática

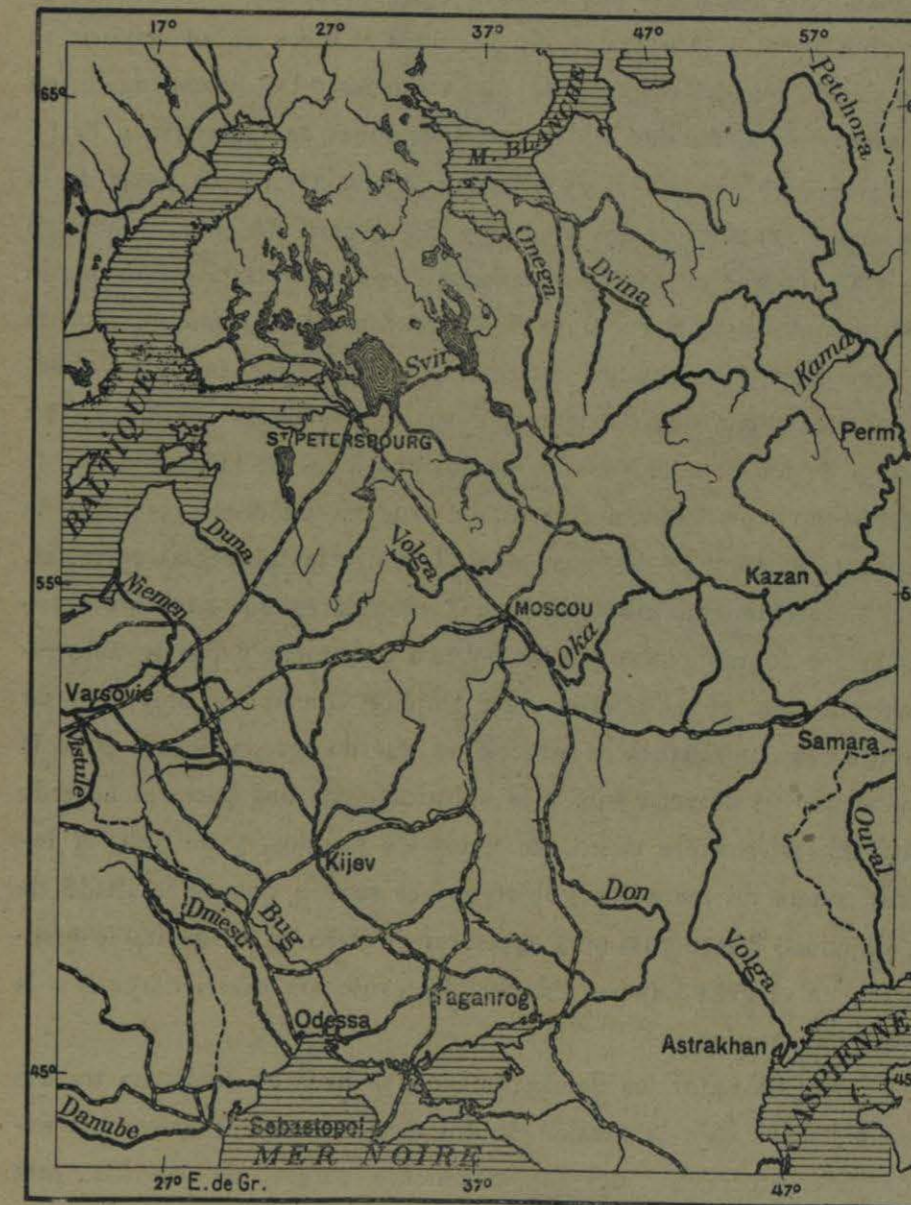
de la Europa oriental. No hay duda que los Tcheques y los Moravos sienten cierto orgullo de raza pensando que están estrechamente emparentados con los Eslavos de la gran Rusia, pero saben también que son muy superiores á la nación rusa por el conjunto de su civilización y no querrían en manera alguna cambiar su suerte por la de sus vecinos polacos. Asimismo Croatas, Servios y Eslovenos, aunque se quejan con motivo de la dominación de sus amos políticos, Austriacos y Húngaros, saben perfectamente que no ganarían nada si los reemplazasen los Moscovitas.

La fuerza activa del panslavismo se halla, pues, singularmente limitada en su campo de acción. Le quedaban las poblaciones rutenas de la Galizia, que los agentes rusos excitaban contra los propietarios polacos y que no habían alcanzado un nivel de cultura superior al de los mujiks de Rusia; pero el gobierno ruso ha encontrado el medio de desagradar á esos Rutenos extranjeros y de hacer que prefieran sus dominadores austriacos. Los Rutenos eran en su mayor parte «Griegos unidos», es decir, ortodoxos de la misma religión que los Rusos, aunque sometidos á la supremacía de Roma: el Santo Sínodo se ha hecho más que sospechoso á esos vecinos de la Galizia persiguiendo duramente sus propios súbditos *uniates* y forzándoles á cambiar de obediencia. La simpatía de los Rutenos se inclina, no hacia los Rusos propiamente dichos, sino solamente hacia los «Pequeños Rusos», de quienes son hermanos por la lengua y por las costumbres, y, en todas las circunstancias en que esas simpatías han tomado forma activa, han sido reprimidas como revolucionarias: las simples manifestaciones de confraternidad entre sabios, arqueólogos ó gramáticos, están severamente prohibidas. El panslavismo es, pues, mal visto con justo motivo por la mayoría de los Eslavos occidentales; no teniendo por amigos, de la parte de Europa, más que periodistas venales, no puede obrar más que hacia Oriente y proseguir la conquista de las naciones y tribus de Asia, turcas, mongolas y chinas. ¿Y no se ha visto, en efecto, engrandecerse el imperio ruso casi diariamente?

Mientras que la autocracia moscovita espantaba no sin motivo á los Eslavos de Turquía y de la Europa central, la República francesa le adulaba y acababa por obtener su alianza, pagando con largueza

las costas con sus empréstitos financieros. Esta unión «duplice» de Francia y Rusia, respondiendo á la «tríplice» de Alemania, Austria é Italia, debe en parte su origen á los instintos reaccionarios de todo

N.º 507. Vías navegables y principales ferrocarriles de Rusia.



1: 20 000 000
0 250 500 1000 Kil

lo que resta de los antiguos partidos monárquicos, dichosos por tener todavía un emperador á quien hacer la corte, un protocolo que observar bajamente y ocasión de cambiar adulaciones por cruces y títulos.

Pero ha de verse en esta alianza el rechazo de la guerra franco-alemana: las aproximaciones espontáneas entre naciones suelen hacerse bajo la influencia de un odio ó de un temor común. Verdad es que aparte de las confabulaciones oficiales y de los enredos diplomáticos, se manifiesta realmente una simpatía entre Franceses y Rusos, debida en gran parte á la aversión de que unos y otros en su mayoría se han dejado invadir respecto de los Alemanes. Del mismo modo, en la Edad Media, durante las largas disensiones de Inglaterra y Francia, ésta tuvo siempre á Escocia por aliada natural; á pesar de la diferencia completa de los medios y del género de vida, la amistad nacía de la guerra contra el enemigo común. Hasta cierto punto podría compararse el conjunto de las naciones á una batería eléctrica en que metales y líquidos diferentes, yuxtapuestos en orden alternado, desarrollan una corriente por sus electricidades contrarias. La alianza de los Estados situados en los dos focos de la gran elipse de Europa no ha podido efectuarse sin producir un doble resultado, la rusificación moral de Francia, admitida entre las potencias correctas, y el afrancesamiento moral de Rusia, colocada en una situación absolutamente contradictoria por su política extranjera y por su autocracia tradicional en el interior. La Duplice contribuye muy á pesar suyo á esa contradanza de atracciones que desagrega poco á poco la unidad verbal de cada país y le substituye, de una parte el acuerdo natural, casi siempre tácito, de todos los pueblos, y de otra, el interés común de todos los gobiernos: es seguro que el resultado de la intimidad franco-rusa será apresurar el plazo de la inevitable revolución en el gran imperio eslavo. La evolución exterior ayuda á la evolución interior.

Como en todos los demás Estados, se hace en Rusia un trabajo de unificación bajo la presión de dos fuerzas muy diferentes, una espontánea, procedente del funcionamiento natural de la vida, otra brutal y destructora, inspirada por la jerarquía gubernamental. En primer lugar la unidad material del país, dada por la excavación de canales, la navegación de los ríos y la construcción de los ferrocarriles, es una necesidad primera, á la vez consecuencia y causa de la aproximación de los hombres y de la solidaridad económica de los intereses. En este concepto Rusia debe forzosamente unificarse, re-



Cl. del Photo-Club.

EL SOL DE MEDIA NOCHE EN SPITZBERG

gular su movimiento interior en focos de vida cada vez más activos y atraer sus fronteras hacia el centro, aunque aumentando prodigiosamente los recursos del conjunto. Evidentemente el poder ha de ceder tratando de aprovechar lo mejor posible todo ese trabajo de la industria moderna, que entorpece con sus exacciones anticipadas, la colocación de sus parásitos y su extremada reglamentación. Además trata de desviar la red de los ferrocarriles y de los caminos de su destino natural, que es facilitar las comunicaciones; desde el principio escogió una anchura de vía mayor que la normal, de modo que viajeros y mercancías han de sufrir un trasbordo: quiere emplear los ferrocarriles como un inmenso aparato estratégico, un medio de defensa y de ataque contra los vecinos, uniendo fortaleza á fortaleza; mas á pesar de todo y de las molestias que ocasionan á viajeros y á expedidores, esos medios de comunicación funcionan normalmente, ayudando á la circulación de las mercancías y de las ideas y aun de la revolución.

El trabajo de unificación al interior se completa con un aumento de facilidad en las relaciones con el exterior. Sabido es que, á pesar de la inmensidad de su territorio y de la longitud actualmente incalculable de su litoral marítimo, Rusia no tiene salida completa hacia el mar: el golfo de Finlandia y el Báltico se hallan, si no cerrados, semi-cerrados á su salida por las islas dinamarquesas; el mar Negro está mandado por los dos estrechos ó ríos del Bósforo y del Helesponto; el mar Blanco permanece bloqueado durante seis largos meses de invierno; Nikolaiev y Vladivostok, sobre las lejanas costas de la Mandchuria, tienen también su período anual de hielos y nieblas. Y, sin embargo, se sabe también que la Rusia novgorodiana tenía ya su libre salida por la costa murmana antes que Ivan el Terrible hiciese temblar á sus cortesanos de Moscou, antes que Pedro el Grande abriera sobre Europa la ventana que le daba el puerto del Neva, antes que Nicolás I impusiera su nombre á la ciudad dueña del laberinto amuriano y que unas flotas desplegasen la bandera rusa sobre el Océano Pacífico. La opresión brutal de los czares había cerrado la puerta de salida sobre el Atlántico boreal, aun apoderándose de la comarca: Kola se había convertido en lugar de destierro desde mediados del siglo xv; se habían constituido monopolios de pesca en

beneficio del czar y de sus cortesanos; los conventos del mar Blanco, poseedores de inmensos territorios, habían detenido el desarrollo de toda industria. Hasta el fin del siglo XVIII, bajo el reinado de la emperatriz Catalina, no se decidió el establecimiento de un puerto en el fjord de Kola, pero los úkases promulgados á tal efecto quedaron letra muerta. Se necesitó la enseñanza de los navegantes extranjeros para mostrar la importancia náutica de esos puertos de la



CAMPAMENTO DE LAPONES

costa murmana, que quedan completamente libres de hielos durante todo el año. Entre todas esas ensenadas, la de Catalina, rebautizada ahora con el nombre de Alexandrovsk, presenta muchas ventajas para la arribada de barcos y la construcción de una ciudad, aunque el sitio, como la estación vecina, Vardo la noruega, se halla á unos 300 kilómetros del círculo polar ($69^{\circ} 12'$) y queda, por consiguiente, durante cerca de dos meses — desde el 24 de Noviembre al 17 de Enero — en las tinieblas de la gran noche ártica. El nuevo puerto sobresaldría sobre los demás como lugar de provisión marítima para Moscou, Petersburgo y el resto de Rusia si estuviera unido á la red de los ferrocarriles por una vía de 1,275 kilómetros, indicada de antemano por el surco abierto en la raíz de la península murmana, desde el mar Blanco á Kola por lagos y ríos. Del comercio ruso

depende hallar en aquel punto la puerta libremente abierta sobre el mar, tantos siglos hace deseada.

N.º 508. Pedúnculo escandinavo.



1: 10 000 000

0 10 25 50 Kil.

El territorio de Finlandia se adelanta en una estrecha banda en dirección de Tromsø, al norte de Kangama, hasta una treintena de kilómetros del fondo de los fjords.

Mucho más importante era todavía en el equilibrio general del mundo la libre salida abierta que Rusia creyó darse sobre las aguas del Pacífico japonés y chino. Rusia, si no cerrada, al menos moles-

tada en la dirección de Occidente, se abría completamente á Oriente, volviendo su principal fachada hacia Asia, donde nada parecía detenerla; pero quiso abarcar demasiado, y no contenta con ocupar las vías estratégicas de Mandchuria y de ser instalada en Port-Arthur, hizo sentir su influencia en Corea; pensó tratar á los Japoneses como había tratado á los Chinos... Llegado el conflicto, el Amarillo ha vencido al Blanco, y el imperio ruso sale desprestigiado de la aventura, quedando sin autoridad en Occidente como en Oriente. Todo eso sería poca cosa, si las derrotas lejanas no hubieran permitido á los «humillados y vencidos» de su propio territorio levantar la cabeza, y á los pueblos oprimidos renacer á la esperanza.

¡Cuántos contrastes étnicos existen aún en el inmenso territorio concedido al czar por la «gracia de Dios», es decir, por la herencia y la conquista! Los 147 millones de hombres enumerados por la estadística¹ distan mucho todavía de constituir una nación homogénea y de sentirse unidos por un patriotismo común. Si la fuerza desapareciera de repente, se mostraría en seguida una grandísima variedad de naciones. Los únicos que no pueden pensar en separarse son precisamente los que distan más del tronco eslavo por su origen, los aborígenes diseminados, á quienes se designa generalmente con el nombre de «alófilos»; gentes que por efecto de una larga opresión, una conciencia hereditaria de inferioridad política han perdido todo genio propio, toda individualidad. Muchos de esos grupos étnicos, antes independientes, han perdido todo, y se unen á la masa rusa como una simple materia humana, sin añadir una nueva idea á la independencia colectiva. Tales son los Ziranes del Kama y del Dvina, que no han conservado sus tradiciones y viven hace ya mucho tiempo como siervos humildes y rastreros, sin la menor voluntad de existencia política autónoma; hasta desprecian su propia lengua y no tienen más ambición que ser admitidos entre los amos, aunque sólo sea como servidores². En el fondo no difieren mucho de los campesinos rusos, su modo de pensar y sus supersticiones

¹ Véase Diagramas páginas 507 y 509.

² Chakov, *Division ethnographique de la Russie*, Sociedad de Geogr. de San Petersburgo, 11-24 Octubre 1900.

son semejantes; en cuanto la lengua se ha hecho común, Tártaros y Kalmukos, Ostiaks y Vógulos, Tcheremisses y Mordvines se han transformado en Rusos, pero se ha observado que el tipo mongol se conserva mucho mejor entre las mujeres que entre los hombres en la Rusia oriental. Es un hecho constante que se nota lo mismo en Finlandia que entre los Alemanes de las «Sette Comuni» de los Alpes y en la isla de Capri: el tipo originario se conserva principalmente en la mujer, conservadora de la raza.

Resulta, pues, que el juego natural de las instituciones y el movimiento gradual de la historia aseguran la rusificación completa de los elementos de origen turanio, sea turco ó mongol. La religión misma no constituye



Cl. Jofé.

CASA EN KICHINEV, DESPUÉS DEL POGROMO

obstáculo absoluto á la obra de asimilación nacional, y quedando fieles discípulos del profeta, los Tártaros de Kazan, de Crimea y del Cáucaso se convierten también en patriotas rusos ó toman parte en los movimientos emprendidos por los demás elementos de la población. Los mismos Judíos, aunque franca y atrozmente perseguidos, se rusifican. Desterrados ó refugiados en el extranjero, no dejan de llamarse Rusos, y lo son, en efecto, casi todos por la lengua, las ideas y las aspiraciones. Tienen una tendencia evidente á entrar en la gran masa de la nación, á desprenderse de la casta hereditaria que las necesidades de la existencia les había impuesto, llegando hasta hacerse en Europa, por el estudio y el saber, los representantes del genio ruso. El gobierno, fiel observador de las supervivencias del pasado, puede decirse que sostiene las prácticas del internado ó domicilio forzado, toda vez que el territorio asignado á la residencia de los Judíos está estrictamente delimitado; en realidad están confi-

nados en un extenso ghetto: para ellos la frontera es doble, y, cuando necesitan franquearla, se les ponen infinitos gastos y dificultades de todo género. Los Judíos son encerrados, ó al menos molestados materialmente, y mucho más en el concepto intelectual, puesto

N.º 509. Area de los Judíos de Rusia.



1: 16 000 000

0 250 500 1000 Kil.

Antes de los acontecimientos recientes, se admitía que los Judíos formaban la mayoría de la población en Berditchev, Bielostok y Kamenetz-Podolsk.

En 1905 tuvieron lugar los pogromos en la mayor parte de las villas y ciudades indicadas en el mapa n.º 510.

que se han adoptado medidas severísimas para restringir entre ellos los progresos de la enseñanza. «Prohibición de aprender», he ahí la regla, por lo demás conforme con el principio de toda autoridad tradicional, y la válvula de seguridad que á pesar de todo ha sido preciso abrir, en forma de autorización y de licencias, es singular-

mente estrecha. No obstante, tan fuerte es el impulso que lleva á los Judíos á vivir de la vida del cerebro, que los reglamentos prohibitivos de la instrucción se violan en todas partes, y que, en proporción, la parte israelita de la población rusa no es inferior en

N.º 510. Algunos lugares de pogromos recientes.



1: 16 000 000

0 250 500 1000 Kil.

conocimientos á los elementos eslavos; quizá le sea superior. A pesar de toda la opresión de arriba y de los prejuicios de abajo, los Judíos rusos participan del conjunto de los movimientos de la nación: han entrado en la gran unidad rusa, estadio preliminar de una evolución más extensa.

Pero en el mismo seno del imperio existen francas hostilidades nacionales que impiden á la inmensa Rusia presentarse al mundo como un todo político. Aunque la anexión de Polonia comenzara